

iHola!

¡Qué gran alegría nos da poder hacer esta novena junto a ti!

Tener a san José en nuestra vida es un regalo invaluable, por donde quiera que lo veamos es ejemplo a seguir.

Fue un excelente esposo, un padre excepcional, un hombre trabajador, valiente, obediente y con un corazón siempre dispuesto a cumplir la voluntad del Padre.

¡Qué hermoso es pensar que él también fue elegido por Dios para que todo se cumpliera! Para que Cristo pisara este mundo, llegara al seno de una familia llena de amor y se convirtiera en el salvador de la humanidad.



iGracias san José!

Empecemos esta novena a san José dándole gracias por cada esfuerzo que hizo en silencio.

Por todo aquello que guardó en su corazón cuando tuvo que huir con el Niño Jesús y con María

Por ser tan buen hijo, padre y esposo.

Gracias san José por permitirnos acudir a ti en medio de la fatiga y el cansancio diarios.

Por hacernos un lugar en tu corazón para refugiarnos y por recordarnos que para Dios no hay nada imposible.

«José vio a Jesús progresar día tras día «en sabiduría, en estatura y en gracia ante Dios y los hombres» (Lc 2,52).

Como hizo el Señor con Israel, así él "le enseñó a caminar, y lo tomaba en sus brazos: era para él como el padre que alza a un niño hasta sus mejillas, y se inclina hacia él para darle de comer" (cf. Os 11.3-4).



Jesús vio la ternura de Dios en José: «Como un padre siente ternura por sus hijos, así el Señor siente ternura por quienes lo temen» (Sal 103,13) -Patris Corde, punto 2



ilniciemos la novena!

Señal de la Cruz

Por la señal, de la Santa Cruz, de nuestros enemigos, libranos Señor Dios Nuestro.

En el nombre del Padre, del hijo y del Espíritu Santo.

Amén

Oración para todos los días

Oh gloriosísimo Padre de Jesús, Esposo de María. Patriarca y Protector de la Santa Iglesia, a quien el Padre Eterno confió el cuidado de gobernar, regir y defender en la tierra la Sagrada Familia.

Protégenos también a nosotros, que pertenecemos, como fieles católicos, a la santa familia de tu Hijo que es la Iglesia, y alcánzanos los bienes necesarios de esta vida, y sobre todo los auxilios espirituales para la vida eterna.

Alcánzanos especialmente estas tres gracias, la de no cometer jamás ningún pecado mortal, principalmente contra la castidad. La de un sincero amor y devoción a Jesús y María, y la de una buena muerte, recibiendo bien los últimos Sacramentos.

Concédenos además la gracia especial que te pedimos cada uno en esta novena...

(se dice mentalmente o en voz alta la gracia que se desea obtener).

A continuación se reza la oración del día que corresponda.

Oración final para todos los días

Oh, custodio y padre de Vírgenes san José a cuya fiel custodia fueron encomendadas la misma inocencia de Cristo Jesús y la Virgen de las vírgenes, María.

Por estas dos queridísimas prendas Jesús y María, te ruego y suplico me alcances, que preservado yo de toda impureza, sirva siempre castísimamente con alma limpia, corazón puro y cuerpo casto a Jesús y a María. Amén.

> Jesús, José y María, os doy mi corazón y el alma mía

Jesús, José y María, asistidme en mi última agonía.

Jesús, José y María, con vos descanse en paz el alma mía.

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

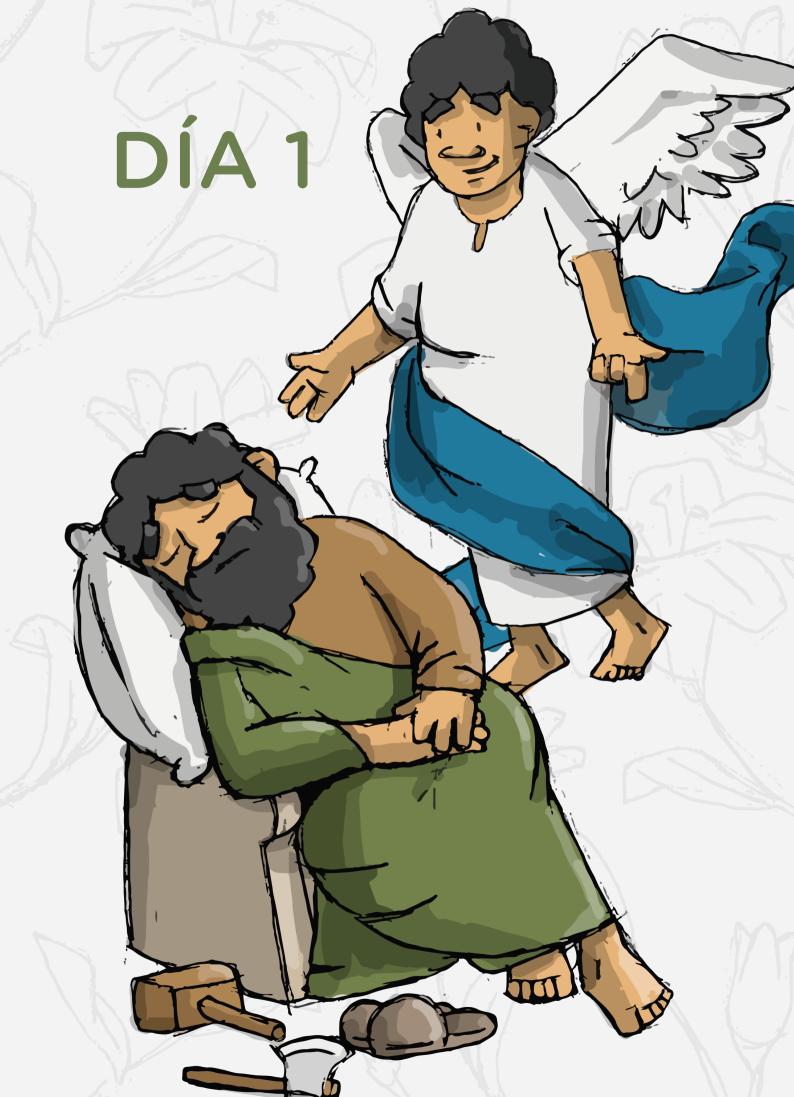
Antífona: Tenía el mismo Jesús, al empezar su vida pública, cerca de treinta años, hijo, según se pensaba de José.

V. San José, ruega por nosotros.
R. Para que seamos dignos de alcanzar las promesas de Jesucristo.

Oh Dios que con inefable providencia te dignaste escoger al bienaventurado José por Esposo de tu Madre Santísima.

Concédenos que, pues le veneramos como protector en la tierra, merezcamos tenerle como protector en los cielos. Oh Dios que vives y reinas en los siglos de los siglos.

Amén



Oh benignísimo Jesús así como consolaste a tu padre amado en las perplejidades e incertidumbres que tuvo, dudando si abandonar a tu Santísima Madre su esposa, así te suplicamos humildemente por intercesión de san José nos concedas mucha prudencia y acierto en todos los casos dudosos y angustias de nuestra vida, para que siempre acertemos con tu santísima Voluntad.



Oh benignísimo Jesús, así como consolaste a tu padre amado en la pobreza y desamparo de Belén, con tu nacimiento, y con los cánticos de los Ángeles y visitas de los pastores, así también te suplicamos humildemente por intercesión de san José, que nos concedas llevar con paciencia nuestra pobreza y desamparo en esta vida, y que alegres nuestro espíritu con tu presencia, tu gracia, y la esperanza de la gloria. Amén.



Oh benignísimo Jesús, así como consolaste a tu amado padre en el doloroso misterio de la Circuncisión, recibiendo de él el dulce nombre de Jesús, así te suplicamos humildemente, por intercesión de san José, nos concedas pronunciar siempre con amor y respeto tu santísimo nombre, llevarlo en el corazón, honrarlo en la vida, y profesar con obras y palabras que tú fuiste nuestro Salvador y Jesús. Amén.



Oh benignísimo Jesús, así como consolaste a tu padre amado de la pena que le causó la profecía de Simeón, mostrándole el innumerable coro de los Santos, así te suplicamos humildemente, por intercesión de San José que nos concedas la gracia de ser de aquellos para quienes tu sirves, no de ruina, sino de resurrección, y que correspondamos fielmente a tu gracia para que vayamos a tu gloria.

DÍA 5



Oh benignísimo Jesús, así como tu amado padre te condujo de Belén a Egipto para librarte del tirano Herodes, así te suplicamos humildemente, por intercesión de San José, que nos libres de los que quieren dañar nuestras almas o nuestros cuerpos, nos des fortaleza y salvación en nuestras persecuciones, y en medio del destierro de esta vida nos protejas hasta que volemos a la patria celestial. Amén.







Oh benignísimo Jesús, así como por seguir la voluntad de tu padre celestial permitiste que tu amado padre en la tierra padeciese el vehementísimo dolor de perderte por tres días, así te suplicamos humildemente, por intercesión de san José, que antes queramos perder todas las cosas y disgustar a cualquier amigo, que dejar de hacer tu voluntad.

Que jamás te perdamos a ti por el pecado mortal, o que si por desgracia te perdiésemos te hallemos mediante una buena confesión. Amén.



Oh benignísimo Jesús, que en la hora de su muerte consolaste a tu glorioso padre, asistiendo juntamente con tu Madre su esposa a su última agonía, te suplicamos humildemente, por intercesión de san José, que nos concedas una muerte semejante a la suya asistido de tu bondad, de tu Santísima Madre y del mismo glorioso Patriarca protector de los moribundos, pronunciando al morir vuestros santísimos nombres, Jesús, María y José. Amén.



Oh benignísimo Jesús, así como has elegido por medio de tu Vicario en la tierra a tu amado padre para protector de tu Santa Iglesia Católica, así te suplicamos humildemente por intercesión de san José, nos concedas el que seamos verdaderos y sinceros católicos.

Que profesemos sin error nuestra fe, que vivamos sin miedo una vida digna de la fe que profesamos, y que jamás puedan los enemigos ni aterrarnos con persecuciones, ni con engaños seducirnos y apartamos de la única y verdadera religión que es la Católica. Amén.

*Terminamos con la oración final para todos los días

¡Gracias por haber hecho esta novena con nosotros! Culminaste este camino de la mano de san José y por su puesto de su dulcísima esposa, nuestra madre María.

Oración del papa Francisco a san José

«Glorioso patriarca san José, cuyo poder sabe hacer posibles las cosas imposibles, ven en mi ayuda en estos momentos de angustia y dificultad. Toma bajo tu protección las situaciones tan graves y difíciles que te confío, para que tengan una buena solución.

Mi amado Padre, toda mi confianza está puesta en ti. Que no se diga que te haya invocado en vano y, como puedes hacer todo con Jesús y María, muéstrame que tu bondad es tan grande como tu poder. Amén».



Curso online recomendado

¿Quieres profundizar aún más? Hemos preparado este curso para conocer más a fondo la figura de san José, su devoción y enseñanzas para la vida cristiana.



Cuenta con 5 módulos:

- · San José en las Sagradas Escrituras
- Su devoción en los primeros siglos
- · Devoción de santos a san José
- · El papa Francisco y su amor a san José
- Cómo ganar indulgencias en el Año de san José.

HAZ CLIC AQUÍ para más información sobre el curso, los temas desarrollados o cómo acceder al mismo.

Recursos recomendados

Te recomendamos algunos artículos para que profundices en la devoción a san José.



- Guía visual para rezar el rosario a san José
- Carta del papa Francisco a san José: «Con corazón de padre».
- 5 aspectos de la vida de san José que nos sirven de inspiración
- 3 datos para fortalecer la devoción a san José
- · Sobre la devoción que santa Teresa le tenía a san José
- 7 razones por las que el papa
 Francisco nos invita a caminar
 el nuevo año de la mano de
 san José
- ¿Sabes por qué san
 José es el patrono de los
 seminaristas?
- 7 virtudes de San José que puedes imitar en la vida diaria
- «La ternura y la valentía de José». Una reflexión para adentrarnos en su corazón

